

## UN TRAJE PARA DOS BODAS.

Hicieron un traje Kaki a un oficial de postín en "Sastrería Cutuli" de la Villa de Madrid. Con él celebró su boda en matrimonio civil con una guapa mocita de tierras de Almonacid. Lo guardaba reservado para casos de acudir a los actos oficiales, a festivales e así. Cuando cayó derrotado el oficial en la lid, quedaron las dos estrellas en el último fortín.

Cuando el hombre haya luchado en franca y honrada lid, no debiera sufrir nunca del otro, venganza vil. Aquel traje conservado en un secreto redil, sirvió luego al ex teniente -en un pueblo pequeño- para celebrar las nupcias por la iglesia, pues así se revalidaba en firme la ceremonia civil. No quedaba otro remedio mas que mandar a teñir el uniforme de gala, y hacerle otra vez servir para una triste "reboda" sin padrinos ni alguacil.

Un traje para dos bodas;  
un soldado sin fusil;  
un oficial sin estrellas  
para tan triste festín.

Torregalindo,Adrada,1.946. "LUCANOR de CASTILLA"

Era mi traje de joven oficial, vencido en la Guerra Civil española, que utilicé para mi boda con Santy, en Madrid, el año 1.938 (Agosto) y que después ella conservó escondido de los ignominiosos registros practicados en la posguerra, durante mi exodo forzado en campos de concentración, cárceles y batallones de Castigo, sirviendo más tarde para celebrar la obligada ceremonia religiosa, indispensable para recibir la Cartilla Familiar (documento básico a todos los efectos administrativos). A tal efecto de boda religiosa, fué teñido el traje de oscuro y conservada, hasta apolillarse, la gorra de plato. Al acto no acudió más que la niña de tres añitos, Asunción, mi madre, mi hermano Federico y mi cuñada Petra, más algunos chiquilloe correteando detrás del triste séquito. Un garrafón de a media cántara de vino fué el óbolo donado al sacerdote, D. Francisco Sancha, por sus servicios religiosos. Todo un pasage anecdótico de aquellos tiempos calamitosos y trágicos; amargo trsfondo de una guerra civil que jamás debió ser.

Eleuterio Pérez Cornejo. "Lucanor".

UN TRAJE PARA DOS BODAS.

Cuando el hombre haya luchado  
en francos y honrados lid,  
no debiera sentir nunca  
del otro, venganzas vil.  
Aquel traje conservado  
en un secreto redil,  
sirvió luego al ex teniente  
- en un pueblo pedregal -  
para celebrar las nupcias  
por la iglesia, pues así  
se revelaba en firme  
la ceremonia civil.  
No quedaba otro remedio  
mas que mandar a teñir  
el uniforme de gala,  
y hacerle otra vez servir  
para una triste "reboda"  
sin pararnos ni a gracil.

Hicieron un traje Kaki  
a un oficial de postín  
en "Sastres Gualdi"  
de la Villa de Madrid.  
Con él celebró su boda  
en matrimonio civil  
con una guapa moquita  
de tierras de Almonacid.  
Lo guardaba reservado  
para casa de acudir  
a los actos oficiales,  
a festivales o sal.  
Cuando cayó derruido  
el oficial en la lid,  
quedaron las dos estrellas  
en el último forjín.

Un traje para dos bodas;  
un soldado sin fusil;  
un oficial sin estrellas  
para tan triste festín.

Torregalindo, Madrid, 1.946. "LUCANOR" de CASTILLA.

En mi traje de joven oficial, venido en la guerra Civil española, que usé para mi boda con Santi, en Madrid, el año 1.938 (Agosto) y que después ella conservó escondido de los inquisidores registros practicados en la potiguerra, durante mi exilio forzado en campos de concentración, cárceles y batallones de castigo, sirviéndome más tarde para celebrar la obligada ceremonia religiosa indispensable para recibir la Cartilla Familiar (documento básico a todos los efectos administrativos). A tal efecto de boda religiosa fue teñido el traje de oscuro y conservado, hasta agotarse, la gorrilla de plato. Al acto no acudí más que la niña de tres años, Asunción, mi madre, mi hermano Federico y mi cuñada Petra, más algunos chiquillos corretando detrás del triste adorno. Un garzón de a media cantara de vino fue el óbolo donado al sacerdote, D. Francisco Sánchez por sus servicios religiosos. Todo un pasaje anecdótico de aquellos tiempos calamitosos y trágicos; un go tráfago de una guerra civil que jamás debió ser.  
Elentorio Pérez Cormejo. "Lucanor".